

Extrait du El Correo

<http://elcorreo.eu.org/Cuba-De-dolores-y-dignidad>

Cuba : De dolores y dignidad.

- Les Cousins - Cuba -

Date de mise en ligne : samedi 3 mai 2003

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Por Carlos Aznárez

Resumen Latinoamericano

Parece mentira, con el nivel de la agresión imperialista contra Iraq y otros pueblos del mundo, que la decisión cubana de poner orden frente a los embates de la conspiración (alentada por los mismos que masacraron al pueblo iraquí) provoque tanto revuelo entre intelectuales del campo popular.

De Saramago no nos esperábamos otra cosa, sabiendo cuales fueron sus juicios frente a otros temas igualmente álgidos (11 de septiembre, las torturas y persecución de los luchadores vascos, y algunos conceptos equívocos que ya antes había deslizado sobre Fidel y el gobierno cubano), pero lo de Galeano claro que nos duele. Tal cual, a él le duele que Cuba castigue a los terroristas y mafiosos de Miami y a nosotros nos duele su actitud frente a la única Revolución digna que durante casi un medio siglo vienen insuflando aires de libertad a todos los pueblos del mundo.

Nos duele además, que con la misma celeridad que se sale a condenar los fusilamientos de criminales confesos y conspiradores contrarrevolucionarios no se hayan pronunciado contra la injusta prisión y el calvario que viven desde hace varios años los cinco patriotas cubanos prisioneros del Imperio.

Nos duele tremendamente que el enemigo universal del progreso y los derechos humanos haya impuesto de tal manera su maldita teoría de los dos demonios. Lo acabamos de contemplar en Iraq : cuando la heroica resistencia de ese pueblo más ponía el cuerpo y la vida para frenar a los Goliath de Washington y Londres, siempre se deslizaba el sibilino discurso de condenar en el mismo nivel a los agresores y a los agredidos.

Desde las cúpulas de una intelectualidad que se reclama progresista -salvo excepciones- llegaba ese confuso mensaje, que lo único que consigue es desalentar a los que realmente luchan, a los que están en primera línea de combate, a los que no tienen tiempo de leer pulcros manifiestos o documentos que se adjudican teorías que traslucen la comodidad desde donde están escritos y que ni por asomo se acercan a la realidad de los que tienen sobre sus espaldas la responsabilidad de la pelea.

Con Cuba Socialista sucede lo mismo. Cierta izquierda europea que no tiene problemas de salir a la calle a gritar por la "paz", junto a verdugos, oportunistas y derechistas que hoy disimulan su raíz en el tumulto pacifista, se lanza contra las decisiones de estricta autodefensa planteadas por el gobierno cubano. Y en ese aquelarre de "discursos políticamente correctos" nos encontramos -para mayor desgracia- con las voces de quienes no tienen derecho a equivocarse. Ese puñado de hombres y mujeres al que hemos leído, festejado y defendido en peores circunstancias que las actuales, y que ahora nos sorprenden con sus "dolores" o sus "alejamientos" de la defensa irrestricta de la Revolución Cubana. Justamente cuando más los necesitamos debido a la ofensiva norteamericana contra la Isla.

De todas maneras, ya somos bastante grandecitos para elegir el lugar de la trinchera donde pararnos. Entre sus dolores y los del pueblo cubano que está dispuesto a defender todo lo conquistado por la Revolución, no tenemos duda donde colocarnos. Con Cuba y el socialismo, con todo lo que la Revolución ha permitido crear, con las esperanzas que sigue dando al Tercer Mundo, donde hoy también brilla activa la estrella de Venezuela Bolivariana y la de la insurgencia colombiana. Con Cuba y sus decisiones -aunque sean las más duras- porque no estamos en tiempos de paz sino de guerra contra el Estado terrorista norteamericano. Con Cuba y su pueblo henchido de nacionalismo, anticolonialismo, anticapitalismo y antiimperialismo, porque junto a ellos también se está jugando nuestro futuro y el de nuestros hijos.

Es una lástima que Galeano no lo entienda -justamente él que tanto ha escrito contra los enemigos de los pueblos-, es una tristeza que se baje del tren justamente cuando más lo necesitamos. Pero en semejantes circunstancias,

repetimos : Con Cuba, ayer, hoy y siempre ?